

Secretaría de Prensa

INTERVENCION DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, TRAS SU GIRA POR EUROPA

SANTIAGO, 26 de Abril de 1991.

Amigas y amigos todos:

He creído conveniente decir en este acto algunas palabras. En primer lugar, para agradecer a ustedes su presencia y su bienvenida al término de esta gira. En nuestro país, y en general en los países de nuestro Continente, las giras de los Mandatarios a países extranjeros, suelen ser recibidas por la opinión pública con cierto escepticismo. ¿A qué van? ¿Qué utilidad representa esto para el país?

Me parece, por eso, necesario, hacer una breve evaluación de lo que significó esta gira.

En primer lugar, yo quiero destacar la profunda satisfacción patriótica que uno experimenta al ver cómo se respeta a Chile, a su Gobierno y a su pueblo, en las naciones europeas que visité, por parte de los Jefes de Estado, Jefes de Gobierno, autoridades, parlamentarios, hombres de empresa, representantes de los distintos sectores.

Se admira la forma pacífica en que se ha llevado a cabo el proceso de democratización en nuestro país; se admira nuestro crecimiento y estabilidad económica; se admira el grado de consenso y de paz que existe en Chile.

En verdad, los procesos como el que nosotros estamos viviendo, en los países del mundo en desarrollo, se caracterizan, generalmente, por grandes convulsiones, y había muchos pronósticos de que en Chile podrían ocurrir cosas muy dramáticas. Y, entonces, hay verdadera sorpresa y un gran sentimiento de apoyo por la madurez del pueblo chileno, por nuestra capacidad de entendimiento, que consideran ejemplar.

¿Qué buscábamos nosotros en esta gira? Aparte de agradecer la solidaridad de los gobernantes y pueblos europeos para con Chile, buscábamos fundamentalmente plantear francamente nuestros

puntos de vista respecto a las relaciones entre las naciones europeas y los países de América Latina, y específicamente de Chile.

Planteamos francamente, hablando con los Presidentes o Jefes de Estado, con los monarcas, con los jefes de Gobierno, con los empresarios, en el Parlamento Europeo, con Su Santidad, los temas que nos preocupan, lo que Chile y los demás países de América Latina reclamamos y esperamos de las naciones europeas, para poder desarrollarnos, y salir de esta condición de países pobres.

Concretamente planteamos la necesidad de apertura de los mercados, comercio equitativo, inversión de capitales. Señalamos el daño que nos causan las barreras proteccionistas, la fijación de cuotas, la discriminación entre países, y los aranceles diferenciados que aumentan los gravámenes en nuestros productos a medida que tienen mayor valor agregado. Es decir, más elaboración, más trabajo incorporado. Hicimos ver que esto nos condena a ser exportadores de materias primas, y obstaculiza gravemente nuestro desarrollo.

La forma como lo planteamos, en forma seria, responsable, con datos y antecedentes, creo que logró hacernos entender que tuvimos una receptividad de parte de los gobiernos con que conversamos y del Parlamento Europeo, y de los directivos de la comunidad, como el señor Jacques Delorse, que es la persona más importante en las Comunidades Económicas Europeas, y Enrique Barón, el Presidente del Parlamento Europeo. Notamos sensibilidad frente a este planteamiento.

Vieron la proyección de un país respetable, que no está en actitud de pedir caridad, sino de pedir equidad en las relaciones comerciales y económicas. En este sentido, se han registrado los primeros avances hacia una relación más madura entre Chile y América Latina, respecto de la Comunidad Económica Europea. Estos avances debieran reflejarse en la Reunión de Luxemburgo, que se está efectuando hoy y mañana, a que asisten los Ministros de Relaciones Exteriores de todos los países de la Comunidad Europea, y los Ministros de Relaciones Exteriores de todos los países del Grupo de Río.

En el plano bilateral, quedó convenida una fecha para la reunión de la Comisión Mixta entre Chile y la Comunidad, que se realizará aquí en Santiago, en Octubre o Noviembre próximo. Ella será una reunión del más alto nivel.

Planteamos la necesidad de inversiones, y esto lo planteamos a nivel de gobernantes y a nivel de empresarios. Tuvimos contacto con todos los sectores empresariales y financieros, con la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, los principales bancos de Inglaterra, los principales responsables de las empresas holandesas, la Confindustria italiana, se efectuó en Italia un Seminario con representantes de más de 200 empresas italianas, y en Alemania un Seminario al más alto nivel.

Esto nos permitió exponer claramente la situación de Chile, las posibilidades de inversión en Chile, y quedaron comprometidas diversas visitas empresariales del más alto nivel, de delegaciones de estos países europeos, que vendrán a Chile en los próximos meses, así como la realización de nuevos encuentros de promoción de inversión en las principales ciudades de Europa.

En este esfuerzo, debo dejar constancia que fue un apoyo muy valioso la concurrencia, en los distintos países que visitamos, de representantes del sector privado-empresarial chileno, dirigentes que se fueron turnando, me acompañaron en estas reuniones, y acompañaron a los Ministros del sector económico, en los seminarios y encuentros con los empresarios.

El otro tema que nos preocupa es el de la cooperación. Se ha venido desarrollando un trabajo de cooperación de la Comunidad Económica Europea y de las distintas naciones europeas, con nosotros, desde el comienzo del Gobierno. Esta cooperación se traduce en donaciones, en asistencia técnica, en créditos blandos para proyectos sociales, económicos y de desarrollo tecnológico.

La gira permitió acelerar los procesos de desembolso, destacándose en este sentido los vinculados a programas de vivienda, salud y promoción del medio ambiente.

Se planteó la promoción de nuestras empresas y productos de exportación y se destaca en este sentido la Semana de Chile, en la ciudad de Amsterdam, donde participaron 65 empresas chilenas, especialmente pequeñas y medianas, se expusieron productos de exportación con valor agregado.

En suma, fue una gira de trabajo, destinada a mostrar la realidad actual de Chile, y a plantear nuestros puntos de vista en defensa de los intereses de nuestro país y de los demás países de América Latina, en las relaciones con Europa, y creemos vislumbrar, de las conversaciones con los dirigentes europeos, la posibilidad de que Europa advierta la necesidad de hacer un enfoque especial para sus relaciones económicas con América Latina. Así como el Presidente Bush ha planteado una nueva política hacia el Continente, es probable que como consecuencia, no digo exclusiva, de estas conversaciones, pero de los argumentos que se van desarrollando y de la receptividad que hemos encontrado, Europa también se ponga en la línea de estudiar una política especial frente a América Latina.

Finalmente, quisiera destacar dos cosas más. Una, la significación que tiene para Chile y el pueblo chileno el que los gobernantes de todas esas naciones y Su Santidad Juan Pablo II, haya recibido al Presidente de Chile con el nivel y en la forma que

que lo hicieron. Yo no puedo ocultar que me emociona, porque entiendo que no es un homenaje a una persona, que es el homenaje a Chile, que en mí se manifestó el afecto, el aprecio de los Reyes

de España, de la Reina de Inglaterra, de la Reina de Holanda, del Presidente de Italia, de Su Santidad el Papa, del Presidente de Alemania y de los gobernantes de esos países, por Chile, por el pueblo de Chile, y esto es tremendamente significativo.

Dentro de esa línea, creo muy importante la visita que nos anunció el Canciller de Alemania, Helmut Kohl, que se verificará entre el 19 y el 22 de Octubre del presente año.

Finalmente, hubo otra cosa muy emocionante en este viaje. Fueron los encuentros con las comunidades de chilenos en los distintos países. Créanme que eso es lo que tal vez tiene una connotación humana más profunda. Reuniones amplísimas en Madrid, en Londres, en Roma, en Stuttgart, donde fueron de toda Alemania, y en La Haya, de parte de Holanda. La verdad es que hubo una concurrencia muy numerosa de chilenos que estaban ansiosos de relacionarse más con el país, de expresar sus esperanzas de retorno o son chilenos, muchos que han echado raíces, y que tal vez no podrán volver, pero que quieren mantener una vinculación con la Patria.

Nosotros les expusimos las políticas que estamos realizando y fue una manera de sentir la proyección de Chile en el mundo. Se ha dicho tantas veces que Chile es un país de chilenos aventureros que recorren el mundo, conquistándose y creándose una situación y que llevan el prestigio del país y su capacidad, y se distingue.

La mayoría de estos chilenos no salieron por su voluntad, son exiliados, salieron contra su voluntad. Muchos quieren volver, pero tienen problemas para volver. No es sólo cuestión de los pasajes, es cuestión de tener trabajo acá, es cuestión de validación de títulos, de estudio, de quienes han estudiado allá, es cuestión de aprovechamiento de los derechos previsionales que han conquistado allá, gente que ha trabajado 15 años en un país con un sistema previsional muy beneficioso, como son gran parte de los países europeos, aspiran a que al llegar a Chile puedan tener posibilidades de que esos derechos les sean reconocidos.

Y para eso se están estudiando, con los respectivos países, y encontramos en los respectivos países eco para estudiar convenios de complementación, que permitan facilitar el retorno de estos chilenos.

Pero hay muchos otros chilenos que han echado raíces, que tienen situaciones destacadas, y es verdaderamente satisfactorio como chileno ver que gente que ha llegado con una mano por delante y otra por detrás, que ha llegado en condiciones muy difíciles, se ha abierto camino y tienen prestigio y son destacados como buenos profesionales, buenos técnicos, gente que se ha labrado un porvenir.

Entonces, esto de sentir que Chile no es sólo los habitantes que estamos aquí, entre la Cordillera y el mar, sino que también estos chilenos que están en otras partes.

Me parecía que debía dar esta cuenta, para conocimiento de las autoridades, de los parlamentarios, de los dirigentes de las organizaciones políticas y sociales que nos han honrado hoy día con su presencia aquí. Es una manera de mantener esta comunicación permanente con el pueblo de Chile y que se sepa cuáles son las razones de los actos del gobierno, por qué hice este viaje y cuáles son los frutos de este viaje.

Claro que si me preguntan "¿qué negocio trajo, qué capitales llegaron?". Yo no salí como agente comisionista, de vendedor. Yo no salí a vender mercadería ni a contratar inversión. Salí a plantear los problemas de nuestro país, para que sean comprendidos por el resto del mundo, y creo que ha sido un esfuerzo que valía la pena de hacerlo, y que redundará en bien de Chile.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 26 de Abril de 1991.

M.L.S.